

La Semana de la Pasión—El Discurso de los Olivos: ¡Velen! (el martes, 31 de marzo, 33)

Mateo 24:43–44	Marcos 13:34–37	Lucas 21:34–36
<p>43 Pero entiendan esto: si el dueño de la casa hubiera sabido a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, hubiera estado alerta y no hubiera permitido que entrara en su casa.</p> <p>44 Por eso, también ustedes estén preparados, porque a la hora que no piensan vendrá el Hijo del Hombre.</p>	<p>34 <i>Es como un hombre que se fue de viaje, y al salir de su casa dejó a sus siervos encargados, asignándole a cada uno su tarea, y ordenó al portero que estuviera alerta.</i></p> <p>35 Por tanto, velen, porque no saben cuándo viene el señor de la casa, si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer;</p> <p>36 no sea que venga de repente y los halle dormidos.</p> <p>37 Y lo que a ustedes digo, a todos digo: ¡Velen!”</p>	<p>34 “Estén alerta, no sea que sus corazones se carguen con disipación, embriaguez y con las preocupaciones de la vida, y aquel día venga súbitamente sobre ustedes como un lazo;</p> <p>35 porque vendrá sobre todos los que habitan sobre la superficie de toda la tierra.</p> <p>36 Pero velen en todo tiempo, orando para que tengan fuerza para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y puedan estar en pie delante del Hijo del Hombre.”</p>

La Semana de la Pasión—El Discurso de los Olivos: Parábolas sobre Ser Fiel (el martes, 31 de marzo, 33)

Mateo 24:45–25:30

Parábola del Siervo Fiel y del Infiel

24:45 “¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente a quien su señor puso sobre los de su casa para que les diera la comida a su tiempo?

46 Dichoso (Bienaventurado) aquel siervo a quien, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así.

47 De cierto les digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.

48 Pero si aquel siervo es malo, y dice en su corazón: ‘Mi señor tardará’;

49 y empieza a golpear a sus consiervos, y come y bebe con los que se emborrachan,

50 vendrá el señor de aquel siervo el día que no *lo* espera, y a una hora que no sabe,

51 y lo azotará severamente y le asignará un lugar con los hipócritas; allí será el llanto y el crujir de dientes.

Parábola de las Diez Vírgenes

25:1 “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio.

2 Y cinco de ellas eran insensatas, y cinco prudentes.

3 Porque las insensatas, al tomar sus lámparas, no tomaron aceite consigo,

4 pero las prudentes tomaron aceite en frascos juntamente con sus lámparas.

5 Al tardarse el novio, a todas les dio sueño y se durmieron.

6 Pero a medianoche se oyó un clamor: ‘¡Aquí está el novio! Salgan a recibirlo.’

7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas.

8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: ‘Denos de su aceite, porque nuestras lámparas se apagan.’

9 Pero las prudentes respondieron: ‘No, no sea que no haya suficiente para nosotras y para ustedes; vayan más bien a los que venden y compren para ustedes.’

10 Mientras ellas iban a comprar, vino el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al *banquete* de bodas, y se cerró la puerta.

11 Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ‘Señor, señor, ábrenos.’

12 Pero él respondió: ‘En verdad les digo que no las conozco.’

13 Velen (Estén alerta), pues no saben ni el día ni la hora.

Parábola de los Talentos

14 “Porque *el reino de los cielos es* como un hombre que al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes.

15 Y a uno le dio cinco talentos (108 kilos de plata), a otro dos y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue de viaje.

16 El que había recibido los cinco talentos, enseguida fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos.

17 Asimismo el que *había recibido* los dos talentos (43.2 kilos) ganó otros dos.

18 Pero el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor.

19 “Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.

20 Y llegando el que había recibido los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: ‘Señor, usted me entregó cinco talentos; mire, he ganado otros cinco talentos.’

21 Su señor le dijo: ‘Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.’

22 Llegando también el de los dos talentos, dijo: ‘Señor, usted me entregó dos talentos; mire, he ganado otros dos talentos.’
 23 Su señor le dijo: ‘Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.’
 24 “Pero llegando también el que había recibido un talento (21.6 kilos), dijo: ‘Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que siega donde no sembró y recoge donde no ha esparcido,
 25 y tuve miedo, y fui y escondí su talento en la tierra; mire, *aquí* tiene lo que es suyo.’
 26 Pero su señor le dijo: ‘Siervo malo y perezoso, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.
 27 ‘Debías entonces haber puesto mi dinero en el banco, y al llegar yo hubiera recibido mi dinero con intereses.
 28 ‘Por tanto, quítenle el talento y dónselo al que tiene los diez talentos (216 kilos de plata).’
 29 “Porque a todo el que tiene, *más* se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.
 30 Y al siervo inútil, échelo en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.

La Semana de la Pasión—El Discurso de los Olivos: Juicio de Ovejas y Cabritos (el martes, 31 de marzo, 33)

Mateo 25:31–46

31 “Pero cuando el Hijo del Hombre venga en Su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces Él se sentará en el trono de Su gloria;
 32 y serán reunidas delante de Él todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos.
 33 Y pondrá las ovejas a Su derecha y los cabritos a la izquierda.
 34 “Entonces el Rey dirá a los de Su derecha: ‘Vengan, benditos de Mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo.
 35 ‘Porque tuve hambre, y ustedes Me dieron de comer; tuve sed, y Me dieron de beber; fui extranjero, y Me recibieron;
 36 estaba desnudo, y Me vistieron; enfermo, y Me visitaron; en la cárcel, y vinieron a Mí.’
 37 Entonces los justos Le responderán, diciendo: ‘Señor, ¿cuándo Te vimos hambriento y Te dimos de comer, o sediento y Te dimos de beber?
 38 ‘¿Y cuándo Te vimos *como* extranjero y Te recibimos, o desnudo y Te vestimos?
 39 ‘¿Cuándo Te vimos enfermo o en la cárcel y vinimos a Ti?’
 40 El Rey les responderá: ‘En verdad les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos hermanos Míos, *aun a* los más pequeños, a Mí lo hicieron.’
 41 “Entonces dirá también a los de Su izquierda: ‘Apártense de Mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles.
 42 ‘Porque tuve hambre, y ustedes no Me dieron de comer; tuve sed, y no Me dieron de beber;
 43 fui extranjero, y no Me recibieron; estaba desnudo, y no Me vistieron; enfermo, y en la cárcel, y no Me visitaron.’
 44 Entonces ellos también responderán: ‘Señor, ¿cuándo Te vimos hambriento o sediento, o *como* extranjero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no Te servimos?’
 45 Él entonces les responderá: ‘En verdad les digo que en cuanto ustedes no lo hicieron a uno de los más pequeños de éstos, tampoco a Mí lo hicieron.’
 46 Estos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna.”

La Semana de la Pasión—El Complot para Matar a Jesús (el miércoles, 1 de abril, 33)

Mateo 26:1–5

Marcos 14:1–2

Lucas 21:37–22:2

1 Cuando Jesús terminó todas estas palabras, dijo a Sus discípulos:
 2 “Ustedes saben que dentro de dos días se celebra la Pascua,
 y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.”
 3 Entonces los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote llamado

1 Faltaban dos días para la Pascua y para *la Fiesta* de los Panes sin Levadura;
 y con engaño, los principales sacerdotes y los escribas

21:37 Durante el día Jesús enseñaba en el templo, pero al oscurecer salía y pasaba la noche en el monte llamado de los Olivos.
 38 Y todo el pueblo iba temprano al templo a escuchar a Jesús.
 22:1 Se acercaba la Fiesta de los Panes sin Levadura, llamada la Pascua.
 2 Y los principales sacerdotes y los escribas

Caifás, 4 y con engaño, tramaron entre ellos prender y matar a Jesús. 5 Pero decían: “No durante la fiesta, para que no haya un tumulto en el pueblo.”	buscaban cómo prender y matar a Jesús; 2 pero decían: “No durante la fiesta, no sea que haya un tumulto del pueblo.”	buscaban cómo dar muerte a Jesús, pero temían al pueblo.
--	---	--

*Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California
 Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>*